

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 1875

COMISION DEL MERCOSUR

Impreso el día 26 de abril de 2001

Término del artículo 113: 8 de mayo de 2001

SUMARIO: **Jornadas** Internacionales X Aniversario de la Firma del Tratado de Asunción, realizadas al cumplirse una década de la firma del mismo el día 26 de marzo de 2001. Expresión de beneplácito. **Fernández Valoni.** (1.203-D.-2001.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión del Mercosur ha considerado el proyecto de declaración del señor diputado Fernández Valoni, por el que se expresa beneplácito por las Jornadas Internacionales X Aniversario de la firma del Tratado de Asunción a cumplirse el día 26 de marzo de 2001, entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 19 de abril de 2001.

Alfredo Neme-Scheij. – Ricardo H. Vázquez. – Marcelo L. Dragán. – Teresa B. Foglia. – María del Carmen Alarcón. – Alberto N. Briozzo. – Jorge P. Busti. – Enrique G. Cardesa. – Carlos A. Castellani. – Enzo T. Herrera Páez. – Beatriz M. Leyba de Martí. – Eduardo G. Macaluse. – María B. Nofal. – Osvaldo H. Rial. – Jorge R. Solmoirago. – Luis A. Trejo.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su beneplácito por la realización de las Jornadas Internacionales X Aniversario de la Firma del Tra-

tado de Asunción, realizadas con motivo de cumplirse el día 26 de marzo una década de la firma del Tratado de Asunción, instrumento de la conformación del Mercado Común del Sur (Mercosur), entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, llevado a cabo en la República del Paraguay.

José L. Fernández Valoni.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión del Mercosur al considerar el proyecto de declaración del señor Fernández Valoni, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Alfredo Neme-Scheij.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El gobierno del Paraguay, conmemorando los diez años de la firma del Tratado de Asunción, organizó las Jornadas Internacionales X Aniversario, con la idea de evaluar, retrospectivamente, con visión reflexiva y crítica, los 10 años de vigencia de éste, tiempo durante el cual fue construyéndose la estructura del Mercado Común del Sur, en sus dimensiones política, económica, social e institucional.

El Tratado de Asunción fue concebido como un proyecto para la sociedad civil de los cuatro Estados parte, en la búsqueda de una nueva calidad de vida para todos.

Su constitución no ha sido fácil. Sólo podía sobrevenir cuando Estados hermanos superaran históricos enfrentamientos y lamentables desen-

cuentros. Por un lado, los pueblos de nuestras naciones en recuperación de la democracia, y en conquista de la paz y el desarrollo, permitiendo relegar el pasado inmediato de represión y estancamiento; y la tendencia planetaria de la apertura de los mercados y la liberalización del comercio, fueron los datos necesarios y las bases imprescindibles de la definitiva consumación del Mercosur.

A raíz de su constitución, creció y se expandió el comercio intrazonal, captándose inversiones para el aliento del crecimiento económico de toda la región.

Sin embargo, tal vez los mayores logros hayan tenido que ver con las conquistas de consolidación institucional, lográndose una zona de paz continental y un compromiso con el mantenimiento de la democracia, que redundó en la seguridad jurídica de la región. En particular, para la Argentina, en cuestiones de defensa, hizo una gran contribución a la campaña de desarme nuclear, y a la cooperación entre los Estados, con la firma de un convenio nuclear y acuerdos de reparación y mantenimiento de naves con Brasil y Chile.

Con respecto a la economía, a pesar de no haber definido la posibilidad de alcanzar una moneda común, por ejemplo, se tomaron compromisos de coordinación macroeconómica.

En la República Argentina, el entusiasmo alcanzó tal magnitud que en la Reforma Constitucional de 1994 se introdujo un concepto en su artículo 75, inciso 24, admitiendo la supranacionalidad y se articuló un sistema diferente para el tratamiento de los temas relacionados con la integración latinoamericana.

Probablemente, esta reseña de los más importantes logros obtenidos a partir de la idea de consumación del Mercosur, no haya sido suficiente para evitar el reflujo del impulso iniciador, a partir del año '95. Nosotros mismos, además de los otros Estados parte, desandamos el camino de los acuerdos y no profundizamos las reformas necesarias para hacer irreversible el camino de la integración, dejando ya atrás el primer período de gloria y automatismo, en el cual se obtuvieron avances sostenidos en todos los campos.

Verificada la realidad de la necesidad del "Relanzamiento del Mercosur", tal como ocurrió en 1999, hasta el momento con vanos resultados, se plantean distintas metas para una iniciativa que debe convertirse en la mejor herramienta para dar respuesta a los desafíos que plantea el fenómeno de la globalización en su evolución actual y las alternativas de integración, libre comercio e institucionalización a una escala planetaria mayor.

Hoy –creemos–, el Mercosur debe retomar su cometido y tiene que avanzar en un horizonte que abarque toda la América del Sur, fundamentalmente como un esquema de integración física y en el comercio de bienes y servicios, transformarse en un área de libre comercio –probablemente a imagen y semejanza del NAFTA–, y tener una política comercial externa común; facilitar la construcción de infraestructura para la integración, que disminuya los costos de transporte y comunicaciones; y elaborar marcos regulatorios comunes en temas como transporte aéreo, petróleo, gas natural, electricidad, y todo tipo de comunicaciones, además de aquellos aspectos en que la solución de los problemas no pueda darse por el mercado. Poniendo atención en la reglamentación de la interconexión y los accesos a la infraestructura que debe ser de uso común como en el caso de las telecomunicaciones.

Un proyecto integrador tiene como objeto la creación de un nuevo espacio geopolítico. Para nosotros no es una mera suma de partes. Es un problema de escala, pero también de identidad, y si el Mercosur es algo más que una opción y es verdaderamente un destino, deberá perseguir el mejorar la calidad de vida de todos sus integrantes, intentar la construcción de un tratado que lo instale como un nuevo actor planetario, en una cosmovisión singular, diferente, aunque completamente en el mundo "uno" en que nos tocará vivir.

Por ello, y por la apuesta permanente a la integración que la Argentina transita, alentamos la intensificación de actividades como las de Asunción, que verdaderamente refundan esta empresa común como el Mercosur.

José L. Fernández Valoni.